Contando lo incontable y cantando lo incantable II
Balada

Di por qué quieres que cuente lo que no debo contar.
Si te marchas simplemente nuestra historia queda acá.
O te crees que merece que se deban ventilar
los efluvios nauseabundos de nuestra infidelidad.
Yo no filtro por las redes por tu paz y por mi paz.
Ni hago canto lo incantable porque pueda redituar.
Lo que oyeron las paredes o pudieron vislumbrar
desde hoy queda silente sin dar pasto al qué dirán.
Si de moda están los vídeos para hacerse mal mostrar
o decir que te jaquearon esa foto del guasap
no he de ser quien le de el gusto a tu afán de figurar
ya que nunca de mi boca lo incontable ha de escapar.
No pretendas que por tonto yo desnude lo inmoral
o que cante en lo incantable lo incontable por contar.
No me pintes con colores lo que nunca luz tendrá
ya que el velo del misterio mi cadáver rondará.
A la fama dale tinta dale tele dale pan.
Ya verás que los que comen sólo restos dejarán.
Terminado el pasatiempo no habrá más para explotar
ese efímero momento del comienzo del final.
Corren tiempos de premura por llegar a algún lugar
aunque el medio sea impropio y te pueda hacer chocar.
Meritorio es quien se muestra pleno de mediocridad
y por fútil vano inútil él ni cuenta se ha de dar.
Como ves este relato nada cuenta de los dos.
Por lo tanto viene a cuento que no cante mi canción.
Ya otros cuentan lo incontable porque tienen vocación
y otros cantan lo incantable aún gritando a viva voz.
De mi boca ni un bosquejo ni una letra ni un dolor.
De la tuya haz lo que quieras de esa no respondo yo.
Lo que ahora ya es pasado porque el tiempo lo parió
a partir de hoy es nada si es que queda entre tú y yo.

R. de Escalada, 17/02/19 13.34